

GESTIÓN DEL AGUA DE CAPTACIÓN: EL ÉXITO RESIDE EN LA PREVENCIÓN

Durante la época de verano, es común que el agua de consumo para animales pueda sufrir un deterioro debido a diversos factores. Estos factores pueden incluir altas temperaturas, mayor exposición al sol, mayor actividad bacteriana y mayor concentración de contaminantes.

Uno de los principales problemas, es la presencia de algas en el agua de consumo animal. Estas algas pueden proliferar en los sistemas de abastecimiento y causar diversos problemas en la producción animal.

Uno de los problemas más comunes es la obstrucción de los bebederos y sistemas de conducción, lo que puede llevar a una disminución del suministro de agua para el ganado. Esto puede ocasionar problemas de deshidratación, reducción en la ingesta de alimentos y disminución en la producción de leche o carne.



Además, algunas especies de algas pueden producir toxinas nocivas para el ganado. Estas toxinas pueden causar enfermedades como la dermatitis, problemas digestivos, daño hepático e incluso la muerte en casos graves.

Otro efecto negativo de las algas es el deterioro de la calidad del agua. Las algas pueden producir olores y sabores desagradables, lo que puede afectar el consumo del ganado. Además, su presencia puede cambiar el PH del agua, alterar los niveles de nutrientes y provocar la formación de compuestos tóxicos.

Para prevenir el crecimiento de algas en depósitos descubiertos, se pueden seguir los siguientes pasos:

1. Mantener el depósito limpio.
Es importante realizar un mantenimiento regular del depósito para eliminar cualquier residuo orgánico, suciedad o algas existentes.



2. Controlar la exposición solar.
Las algas necesitan luz solar para crecer, por lo que es recomendable instalar un sistema de cubrición que limite la exposición del depósito al sol.
3. Controlar la temperatura del agua.
Las algas tienden a crecer más rápidamente en aguas más cálidas. Si es posible, mantener la temperatura del agua en un rango que limite el crecimiento de las algas.
4. Utilizar productos químicos como pastillas de cloro, alguicidas o eliminadores de biofilm, para prevenir su crecimiento. Es importante seguir las indicaciones del fabricante y utilizar estos productos con precaución.
5. Filtrar o tratar el agua.
Utilizar sistemas de filtración o tratamientos de agua como la cloración puede ayudar a eliminar cualquier organismo que promueva el crecimiento de algas.
6. Reducir la presencia de nutrientes.
Las algas se alimentan de nutrientes presentes en el agua, por lo que reducir la cantidad de nutrientes disponibles puede ayudar a prevenir su crecimiento. Evitar la

acumulación de residuos orgánicos en el depósito y limitar el uso de fertilizantes en las áreas cercanas al depósito pueden ser medidas útiles.

7. Mantener un adecuado nivel de oxígeno.

El nivel de oxígeno en el agua puede afectar el crecimiento de las algas. Asegurarse de que el agua esté bien oxigenada puede ayudar a prevenir su proliferación.

8. Monitorear regularmente el depósito.

Realizar inspecciones periódicas del depósito para detectar rápidamente cualquier signo de crecimiento de algas y tomar medidas correctivas de inmediato.

